



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO V.

Madrid 27 de Enero de 1878.

NÚM. 112.

FUNCIONES REALES DE TOROS.

Segunda corrida con caballeros en plaza verificada el día 26 de Enero de 1878.

No tiene comparacion posible la corrida verificada ayer con la anterior; contra lo que se podia esperar visto lo que ocurrió el primer día, la funcion fué notable y lucida por todos conceptos. Le faltó al séquito de los caballeros, como en el día anterior, el numeroso personal y los lucidos trajes que en otras épocas han salido á luz en semejantes casos; pero como ha habido más orden y se ha procedido sin confusion; como el ganado ha sido mejor y así diestros como caballeros han mostrado más valor y más destreza, el conjunto de la fiesta ha resultado más agradable y el público ha salido sin el disgusto profundo que anteayer se revelaba en todos los semblantes á la salida de los toros.

Como fiesta real, comparada con las antiguas, claro es que le ha faltado mucho para parecerse á aquellas; pero como funcion de toros, bajo el punto de vista taurámico, no han desmerecido seguramente de las celebradas en otras épocas.

A las doce y cuarto S. M. el Rey se presentó en el palco real acompañado de su augusta familia, é inmediatamente, y por su orden, el caballero que le acompañaba agitó el pañuelo, dando comienzo á la fiesta.

Por la puerta de caballos apareció el cortejo, bastante distinto del del día anterior, en la forma siguiente:

- 1.º Cinco alguaciles á caballo con los trajes ordinarios.
- 2.º Timbales y clarines del ayuntamiento. Los timbaleros vestian pantalon encarnado con franja de plata, casaca azul con franjas idem y sombrero de tres picos con idem; los caballos eran los de la casa Real.
- 3.º Cuatro maceros de la Exema. Diputacion provincial con los elegantes trajes morados, estrenados hace poco.
- 4.º Coche con cuatro caballos adornados con penachos morados y blancos, conduciendo al caballero Sr. Laguardia y al señor conde de la Romera, que en nombre de la diputacion le apadrinaba.
- 5.º Pajes de la diputacion conduciendo dos caballos.
- 6.º Cuatro lacayos con sombreros á la Federica, conduciendo los rejoncillos.
- 7.º Seis maceros del ayuntamiento.
- 8.º Coche tirado por cuatro caballos con penachos rojos y blancos, conduciendo al caballero Sr. Gonzalez y su padrino señor marqués de San Miguel Das-Penas.
- 9.º Un paje con un caballo.
10. Dos pajes con rejoncillos.
11. Seis alguaciles á pié con trajes como los que estos dependientes del municipio usan en las corridas ordinarias.
12. Otros seis maceros del ayuntamiento.
13. Coche tirado por cuatro caballos con penachos rojos y blancos. En este carruaje iba el caballero Sr. Larroca y el concejal Sr. Quiroga, que le apadrinaba en nombre de la corporacion municipal.

14. Un paje con un caballo.
15. Dos pajes con los rejoncillos.
16. Seis alguaciles á pié.
17. Cuadrillas de toreros en igual número que el día anterior, y más ordenadas.

Esta comitiva salió por la puerta de Madrid despues que los caballeros y los padrinos se apearon é hicieron las cortesias de etiqueta.

Los caballeros vestian trajes de terciopelo morado con franjas de plata, sombrero chambergo y pluma morada tambien y botas de montar blancas. Los padrinos vestian de frac.

Despues que hubo salido toda la comitiva, excepto los toreros de á pié, los caballeros Larroca y Laguardia salieron montados ya en los caballos, armados con los rejoncillos y precedidos por los alguaciles.

Saludaron nuevamente á S. M., y ocuparon sus puestos á la izquierda del palco real acompañados de sus padrinos de campo, que lo eran: del Sr. Larroca, Angel Pastor, y del Sr. Laguardia Salvador Sanchez (Frascuero).

Entregada en seguida la llave del toril, colocados delante del palco real tres alguaciles á caballo y puestas las tres filas de alabarderos en guardia, se dió suelta al primer cornúpeto, que, como el día anterior, pertenecia á la ganaderia del Sr. Valdés.

Era el primer cornúpeto destinado á los caballeros, negro, meano, cornialto y muy pequeño; desde los palcos debia parecer una cabra.

Desde el primer momento se vió que los caballeros apadrinados por el ayuntamiento y la diputacion pensaban portarse mejor que los del

dia anterior, y tanto es así, que en poco tiempo y con gran limpieza quebraron hasta nueve rejoncillos, siendo clavados cuatro por el Sr. Larroca y los cinco restantes por el Sr. Laguardia.

Algunos fueron bien colocados, y los padrinos de campo se portaron mejor que el día anterior, sobresaliendo en esta tarea, como era natural, Frascuelo.

El toro estaba muy apurado cuando se dispuso darle muerte. El hermano de Frascuelo, Francisco Sanchez, vestido de verde y oro, fué el encargado de esta tarea.

Al primer pase que dió, que fué natural, se echó el becerrito, y fué preciso arrimarle la capa al hocico para hacerle levantar.

Después de un pase natural y uno alto, dió el espada un pinchazo á volapié muy malo. Tras de otro pase alto dió otra estocada atravesada á volapié tambien, saliendo el estoque por el lado contrario. Dos pases más altos y uno cambiado precedieron á otro pinchazo en hueso, y por último, después de otro pase natural, dos altos y uno cambiado, dió el matador un verdadero golletazo sin soltar el estoque.

A pesar de esto, todavía no murió el toro. El espada intentó descabellar dos veces sin conseguirlo, y quiso atronarle con la puntilla obteniendo el mismo éxito. Por fin, el animal decidió morir y el espada se retiró á recibir silbidos.

El caballero Sr. Laguardia se retiró para que rejoneara el Sr. Gonzalez, que salió precedido de los alguaciles.

El toro segundo, que perteneció á la ganadería del señor duque de Veraguas, era berrendo en negro, botinero, cornivuelto, grande y bravo.

El Sr. Gonzalez, apadrinado por Frascuelo, mostró verdadero valor y gran habilidad. Cinco rejoncillos clavó, dos esperando al toro y tres á caballo levantado, cuyas suertes fueron aplaudidas con entusiasmo por todos los espectadores; al poner el último rejon, el Regatero volvió mal al toro y vino á encontrarse con el caballo del Sr. Larroca, al que derribó al suelo con gran exposicion.

El caballo, que era magnífico, fué retirado muy mal herido.

El Sr. Larroca se lució no menos que su compañero, clavando tres rejoncillos, uno á caballo levantado y dos en la forma ordinaria.

Hecha la señal de matar, Frascuelo, que vestía traje lila y oro, cogió los trastos y dió muerte al de Veraguas, que se hallaba en buenas condiciones, de la manera siguiente:

Comenzó con dos pases naturales, un cambio bueno, y después de un pase cambiado y otro redondo, dió una estocada arrancando, magnífica, y que tendió á la fiera en tierra á los pocos instantes.

Este toro se acercó una vez á los alabarderos que le acribillaron con sus armas.

El Sr. Gonzalez fué relevado por el Sr. Laguardia y se dió suelta al tercer toro, que ha sido el más bravo de los destinados á los caballeros en plaza.

Perteneció á la ganadería de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, y salió revolviéndose contra los que le habian concedido la libertad.

Su pelo era negro liston y los cuernos apretados y cortos; en lidia ordinaria hubiese dado gran juego por su bravura y mucha cabeza.

A pocos momentos de salir, se dirigió hácia los alguaciles, que esperaban órdenes frente al palco real, y alcanzó á uno, dándole una gran caída y dejándole el caballo herido.

El alguacil y el caballo cayeron sobre los alabarderos, siendo un milagro que no se hiriera con las alabardas ó que el toro no se metiera entre los alabarderos, desarmados y desordenados por un momento con este incidente.

Otra peripecia más grave quedaba todavía. El Sr. Laguardia quebró un rejoncillo bien á la carrera; al intentar clavar otro fué alcanzado por el toro, cayendo al suelo al descubierto. Los capotes estuvieron listos, pero ya no pudo evi-

tarse que el toro matara al caballo y pisoteara al caballero, que fué conducido en brazos de los pajes y oficiales de la guardia real á la enfermería.

En sustitucion del Sr. Laguardia salió el señor Gonzalez, pero á este toro no se le pusieron más rejones después de la caída del caballero Laguardia.

Angel Pastor, que vestía traje café y plata, fué el encargado de dar muerte al cornúpeto.

El principio de la faena fué inmejorable bajo todos conceptos. Pastor dió tres pases naturales, uno alto y otro cambiado enteros, con los piés parados y muy fresco. En seguida lió y dió una estocada á volapié bien señalada.

Después de cinco pases naturales, nueve con la derecha, doce altos y uno cambiado, dió una estocada corta y á volapié tambien, que acabó con la res.

Breve fué la lidia del último toro de los destinados á caballeros en plaza. Pertenecia á don Rafael Laffitte y Castro, vecino de Sevilla, y era berrendo en colorado, capirote, botinero, cornialto, grande y bravo.

Salió con muchos piés, por lo que hubo que correrle bastante, y el Regatero le dió tres pases de muleta naturales. Los alabarderos se vieron precisados á pinchar tambien y en seguida pasó á manos de los caballeros en plaza.

El Sr. Larroca quebró un rejon y el Sr. Gonzalez otro, que dejó muerta á la res á los pocos instantes.

Esto proporcionó á dicho caballero una ovacion unánime, y ambos se retiraron entre espontáneas y universales manifestaciones de aprobacion.

Sin duda alguna que esta parte de la lidia fué mucho mejor que la de la primera corrida. En primer lugar, al lado de cada caballero no iban más que dos matadores, lo cual evitó las confusiones que el primer día hubo que lamentar por el excesivo número de toreros que estaban en el redondel.

Los caballeros demostraron más valor, y sobre todo que habian comprendido mejor que los de la diputacion de la grandeza la suerte que tenian que ejecutar. Hay que advertir además que los toros, excepto el primero, fueron más bravos y de más poder que los rejoneados el viernes.

La suerte de clavar rejoncillos es muy bonita y lucida, segun ayer pudo verse, y es lástima que el número de caballeros haya sido escaso en comparacion con los que han salido otras veces. Debian haberse destinado más toros á esta parte de la fiesta que, á más del aliciente de la novedad, tiene el de lo lucida y arriesgada que es en sí.

Los que han visto otras fiestas de su género, aseguran que los caballeros mataban tres ó cuatro toros en cada tarde; en las fiestas reales que acaban de pasar, solo dos cornúpetos han sido muertos por el rejoncillo de los caballeros.

A las dos en punto dió comienzo la lidia ordinaria, saliendo al redondel tres picadores, que fueron Agujetas, el célebre Juaneca y Veneno.

Colocados en sus puestos, se abrió la puerta del chiquero, para dar paso á un toro pequeño del señor duque de Veraguas. Era negro, bragado, ancho y vuelto de cuernos, de piés, voluntario y algo blandito.

Corito cogió la garrocha y brindó el salto á S. M.; pero cuando iba á darle se encontró con que el Sr. Hermosilla estaba dando al toro medias verónicas con el objeto de quitarle la divisa: es decir que le estaba quitando las patas. Ni los gritos del público, ni los de Gonzalo Moerz bastaban para convencer á Hermosilla de lo inconveniente de su tarea.

Por fin, cuando le dió la gana dejó al toro, y Corito, á pesar del capeo, dió el salto con gran limpieza.

Pasando enseguida á poder de los picadores el toro, Agujetas mojó una vez, cayendo al suelo, como el chico tiene por costumbre. Juaneca

puso dos varas buenas, porque el hombre sabe hacerlo cuando le da la gana. Veneno puso una vara nada más, sin perder el equilibrio. Los caballos salieron ilesos de esta fiesta. Juaneca dejó caer la moña al suelo con la puya, y hubo allí una gran zaragata sobre quién la habia de coger. Por fin, se apoderó de la enseña el hermano de Frascuelo.

Llegó el momento de poner banderillas, y un señor de largo gaban se presentó en el redondel y pidió permiso al Rey para clavar un par de palos.

No le fué concedido este honor al peticionario que se retiró alicaído á su asiento.

Pero, ¿iba Vd. á torear con aquel ruso, amigo?

Pepin clavó un par cuarteando de las de cintas: Sevilla, otro idem de plumeros, y Leandro Guerra, después de una salida falsa, otro par de las chinescas al cuarteo tambien.

El Sr. Gonzalo, que vestía carmesí y plata, lanzó montera en mano un discurso de seis kilómetros de largo, y después de gritar ¡fuera! el mundo! se acercó solito al de Veraguas, que se hallaba en buenas condiciones para la muerte.

Un pase natural, uno con la derecha y uno alto, fueron el principio de la faena, á lo que siguió un pinchazo á paso de banderilla no mal señalado.

Luego dió el matador otro pase natural, y en seguida una estocada á paso de banderilla, corta y bien señalada.

El toro cayó, y después de levantarse una vez, se echó para siempre.

El Sr. Gonzalo oyó muchos aplausos.

¡Qué cosas tenia guardadas para las corridas reales, amigos!

Si lo hiciera Vd. lo mismo en las nacionales ¿para qué queríamos más?

Del señor marqués del Saltillo, antes Lesaca, era el segundo bicho de los destinados á la gente de coleta.

Salió enterándose del bonito aspecto de la plaza y luciendo más carnes que se matan un día en Madrid.

Era el pelo de este cornúpeto negro, liston, y tenia los cuernos altos, mostrando á las primeros de cambio gran cabeza y no poca bravura.

Uno, que debía ser Melones, puso una vara, hizo titeres por los aires y dejó el caballo para uso de los matachines. Otro picador incógnito puso otro metro é hizo lo mismo que Melones, esto es, caer y perder la peana.

Marqueti, que queria hartarse de picar, puso cuatro varas y se dió tres porrazos, capaces de matar á veinte caballeros en plaza. Arjona firmó dos veces en el morrillo de la fiera, y estampó su figura dos veces en la arena.

El toro, que desde la sexta vara habia comenzado á dar gritos, llamando á sus apreciables papas, fué entregado á los banderilleros.

Estos eran el *Boquita*, muy conocido en su casa, y Rafael Ardura. El primero puso un par de sobaquillo de las chinescas. El segundo medio par de banderillas cuarteando, y uno de los ordinarios al cuarteo tambien.

Aquí entra lo bueno.

El antiguo diestro Suarez que dicen que vuelve á dejarse el pelo, apareció lujosamente vestido de azul y plata.

Vaya un principio.

Dió el hombre dos pases naturales y enseguida, ¡catapum! al suelo. El toro no hizo por él, si no allí se acaba la fiesta.

Después de otros dos pases, uno con la derecha y uno alto, todo muy malo, dió una estocada baja, atravesada, muy mala tambien.

Luego dió dos pases altos, peores que todo lo malo anteriormente citado, y por último, intentó descabellar dos veces, poniéndose á la distancia de tres leguas separado del toro.

Por fin se arrimó y acertó á descabellar.

Escusado será decir que no faltaron pitos.

De Aleas antes, hoy Puente y Lopez, fué el tercer cornúpeto, que salió con coraje y querién-

dose comer hasta los mosquitos que volaban por los aires.

Era este animal retinto, liston, bragado y bien puesto de armas. Para empezar, atizó una caída á Canales y le hizo perder el equilibrio y el penco, que son dos cosas distintas que para un picador van siempre unidas.

El Francés, que hace tantos años no teníamos el gusto de verlo, puso cinco varas sin perder nada de lo que perdió Canales. El Pelon metió dos veces la lanza en carne de toro y perdió un velocípedo.

El torito de Aleas hizo una cosa que no se verá muchas veces.

Cosme dejó dos pares de banderillas cuarteando, de plumeros y flores respectivamente. Jimenez otro par muy bueno al cuarteo, y Galindo otro de la misma clase.

Iba á brindar el Sr. Carmona, cuando el de Aleas hizo una verdadera hazaña de las que no suelen ejecutar todos los toros.

Acometió á los alabarderos, y en vez de retroceder al sentir los pinchazos, como todos los cornúpetos han hecho, siguió metiendo la cabeza y aguantando lanzazos hasta que logró arrinconarlos, penetrando en la parte de callejon que defendian.

El belén que se armó fué gordo.

En honor de la verdad debe decirse que los alabarderos no abandonaron el puesto; todos continuaron luchando allí á brazo partido con el toro, las cuadrillas acudieron y Felipe García tuvo el buen acuerdo de colear al bicho con lo que se puso fin á la gresca.

El resultado fué que se hicieron pedazos bastantes alabardas y que algunos alabarderos salieron con la ropa hecha pedazos; pero segun creemos con sus pellejos respectivos ilesos.

Los oficiales formaron otra vez las filas con mayor cuidado, porque la verdad es que no estaban bien puestos los alabarderos cuando el toro logró abrirse paso.

Carmona brindó por fin y comenzó la faena, dando tres pases con la derecha regulares. El toro tenia las mejores condiciones para el caso.

Una estocada á volapié buena y un descabello, despues de dos pases altos y dos con la derecha y un intento acabaron la vida del cornúpeto, que tal susto ha dado á la guardia real, y que de tal manera se atrevió á acometerla.

Retinto oscuro, cornilantero y de muchos piés fué el cuarto, perteneciente á la ganadería de D. Félix Gomez. Solo tomó cuatro varas: una de Osuna, con caída y caballo muerto. Dos del Morondo, con su caidita y su penco arrastrado, una de Gos, con caída y jaco muerto tambien, y otra de Negri, sin caída ni pérdida de jaco.

¡Qué tanta de picadores, caballeros! ¿De dónde habrán salido esos goses y esos negris?

El Sr. Gos fué una vez alcanzado suelto, lo que le proporcionó el gusto y el placer de enarenarse los hocicos con el pavimento.

El cornúpeto, que no habia sido muy voluntario que digamos en la suerte de varas, comenzó á taparse en la de banderillas.

Francisco Sanchez puso un par ehinesco muy bueno y muy difícil al cuarteo y otro de las ordinarias en la misma forma. El Regaterin colgó otros dos pares al cuarteo tambien, uno de cintas y otro de las comunes.

Completamente huido cogió Currito al bicho dándole un pase natural y perdiendo el telon. Armada la muleta nuevamente dió otros dos pases con la derecha y volvió á perder la tela.

¿Por qué no se ata Vd. con un bramantito el palo á la muñeca?

El toro huyendo de un lado para otro y buscando querencias, no estaba para que nadie se luciera, á pesar de lo enal Currito logró darle ocho pases naturales, cinco con la derecha y uno alto regularcitos, despues de los que atizó una estocada honda á volapié que fué bastante para finiquitar al bicho.

Negro, lucero, cornicorto y de piés, era el

quinto, que llevaba en las péndolas la enseña de Miura.

Rubio le puso cuatro varas, cayendo en dos, una vez con gran peligro, del que fué librado por Frascuelo. En esta ocasion se dejó en la arena el pedestal. Crespo tomó tres veces la palabra y lo hizo bien en dos ocasiones y muy mal en otra, en que rajó al de Miura cerca de la barriga. Un picador incógnito tomó una vela en el entierro y perdió un caballo; otro, igualmente desconocido, picó cuatro veces, sin novedad para él ni para la familia.

El bicho tomó con voluntad todas estas caricias, y pasó á la suerte de palos cortando tierra.

Pablo colgó un par al cuarteo de las de cintitas, que fué muy aplaudido; Armilla otro de frente ehinesco, y Valentin Martin uno cuarteando, tambien muy aplaudido y tambien de las de China.

La condicion del animalito para la muerte no podia ser mejor. Frascuelo, á quien correspondia por turno matarlo, lo hizo del modo que sigue:

Tres pases altos, tres con la derecha, dos cambiados y un mete y saca arrancando. El chico vió que la espada se iba por mala parte y no quiso ahondar.

Luego dió una corta bien senalada, y despues de un pase con la derecha, ocho altos y siete cambiados, se echó el cornúpeto á descansar gozoso de haber servido para las corridas reales.

Y vamos al último, que ha sido el primero, por sus hazañas, de los toros en estas fiestas.

Pertenecia á la ganadería de D. Julio Laffite, y procedia de la antigua de Hidalgo Barquero. Era negro, liston, de piés, corniapretado y cornialto.

Con la mayor voluntad y con mucha cabeza, y con mucho acierto para herir, recibió hasta diez varas.

Gaceta puso tres, sufriendo una caída y perdiendo dos pencos.

El Artillero solo pinchó dos veces y perdió un jaco.

Otro señor agujereó en tres ocasiones y dejó dos caballos en el suelo.

El reserva mojó tres veces y sufrió dos golpes, perdiendo nada ménos que tres cabalgaduras.

Total, ocho caballos en tierra en ménos que se cuenta.

S. M. se retiró en este momento.

El señor de Perez puso un par de banderillas al cuarteo, cayendo al suelo. El señor de Gonzalez, dejó medio cuarteando de las ehinescas. El Sr. Garrido dejó otro par muy caido. ¿De donde han salido estos banderilleros? Vaya unos nombres de toreros.

Mendivil, que vestia un traje azul y oro, brindó al alcalde y se dispuso á matar.

Dos pases naturales, uno con la derecha y uno alto, precedieron á una estocada baja á la media vuelta.

Despues de un pase alto, dió un pinchazo á la carrera, y por último, un golletazo á la media vuelta.

APRECIACION.

Los toros mejores lidiados ayer han sido el de Miura, el de Aleas y el de Hidalgo Barquero; todos mostraron condiciones que no tienen con frecuencia los toros que estamos acostumbrados á ver hace tiempo en la plaza de Madrid. Ya quisiéramos ver en las corridas del verano próximo muchos toros como los tres citados.

Gonzalo Mora estuvo bastante bien para sus años y para lo poco que torea ya.

Suarez debe abandonar la idea de volver á salir á torear; le faltan muchas condiciones para volver á matar en estos tiempos en que, dígase lo que se quiera, las exigencias del público han aumentado.

Carmona estuvo bien en los pases é hiriendo;

su toro tenia las mejores condiciones para que el diestro se luciera.

Currito, á quien tocó el toro peor de los lidiados, estuvo fresco y ceñido, y mostró inteligencia en los pases y arrojo al herir.

Frascuelo bien en sus dos toros, aunque dió algunos pases de zaragata, de esos que constituyen un resabio que el público aplaude; pero que no tiene nada de útil ni de necesario y que es impropio de un buen torero.

Mendivil poco diestro con la muleta y desafortunadísimo al herir.

El hermano de Frascuelo, que mató uno de los toros de los caballeros en plaza, mal pasando y pésimo hiriendo.

Angel Pastor, que tambien mató uno de los mencionados cornúpetos, estuvo muy bien en los pases primeros y al herir. Despues de la primera faena abusó demasiado de la muleta.

De los banderilleros, se han distinguido Francisco Sanchez, el Regaterin, Pablo, Armilla y Valentin.

De los picadores, ninguno hizo nada notable.

RESUMEN.

CABALLEROS EN PLAZA.

El Sr. Laguardia ha quebrado 7 rejoncillos, el Sr. Larroca 8, y el Sr. Gonzalez 5.

El toro del Sr. Valdés ha recibido 9 rejoncillos, el del duque de Veraguas 7, el de D. Antonio Hernandez 2 y el de Laffite 2.

Francisco Sanchez dió 12 pases de muleta, 2 estocadas, 2 pinchazos y 3 intentos de descabello.

Frascuelo 5 pases y 1 estocada.

Angel Pastor 33 pases y 2 estocadas.

LIDIA ORDINARIA.

El toro del señor duque de Veraguas ha tomado cuatro varas, ha dado una caída y ha recibido tres pares de banderillas.

El del marqués del Saltillo ha tomado 9 varas, ha dado 7 caidas, ha matado 2 caballos y ha recibido 2 1/2 pares de banderillas.

El de Aleas ha tomado 7 varas, ha dado 2 caidas, ha matado 1 caballo y ha recibido 3 pares de banderillas.

El de D. Félix Gomez ha tomado 5 varas; ha dado 3 caidas, ha matado 3 caballos y ha recibido 4 pares de banderillas.

El de Miura ha tomado 12 varas, ha dado 3 caidas, ha matado 2 caballos y ha recibido 3 pares de banderillas.

El de Laffite (antes Hidalgo Barquero), ha tomado 10 varas, ha dado 3 caidas, ha matado 8 caballos y ha recibido 2 1/2 pares de banderillas.

Gonzalo Mora ha dado 4 pases, 1 estocada y 1 pinchazo.

Suarez 6 pases, 1 estocada, 1 pinchazo, 1 descabello y 2 intentos.

Carmona 7 pases, 1 estocada, 1 descabello y 1 intento.

Currito 17 pases y 1 estocada.

Frascuelo 26 pases y 2 estocadas.

Mendivil 5 pases, 2 estocadas y 1 pinchazo.

PACO MEDIA-LUNA.

Hay quien cree, y nosotros opinamos de la misma manera, que las reales corridas de toros celebradas para conmemorar el régio enlace de S. M. el Rey con doña María de las Mercedes de Orleans, hubieran sido mucho más lucidas si la comision encargada de preparar el espectáculo, prescindiendo de algunos diestros que en sus buenos tiempos fueron notabilidades en el arte del toreo, hubiera contratado solo ocho espadas de los que con más lucimiento vienen trabajando en estos últimos años.

Y no se nos diga para contrarestar esta opinion de muchas personas, que la tradicion y la costumbre hacen leyes, porque hay tradiciones y costumbres que deben relegarse al olvido.

¿De qué sirve que la comision municipal haya presentado 17 espadas, 27 picadores, 48 banderilleros, 4 puntilleros y 3 chulos?

¿Ha conseguido con esto dar variedad al espectáculo?

¿Cuántos de los lidiadores contratados han tomado parte en la lidia?

Más valiera que todo ese lujo que se ha desplegado en contratar cuadrillas que de antemano debia calcularse no podrian trabajar, se hubiera empleado en aumentar, con comparsas, el séquito de los caballeros que apadrinaba el ayuntamiento, ó en haber aumentado el número de éstos.

Sentimos no estar conformes con algunos colegas que elogian y tocan á dos manos el bombo y platillos para dar gracias á la comision por lo bien que ha dispuesto el espectáculo.

Nosotros creemos que lo único bueno que ha hecho la comision ha sido presentar ganado excelente.

En lo demás, Dios nos libre vuelva á caer en tales manos el pandero.

El toro que correspondia matar á Julian Casas, en la primera corrida, y que fué retirado al corral, arremetió á dos mulas del carro de la carne matando á una é hiriendo á otra.

¡Si iria vivo el animal!

Segun nuestras noticias, mañana lunes tendrá lugar una corrida dispuesta por el ayuntamiento en obsequio á la clase militar y al pueblo de Madrid, repartiéndose por mitad los billetes entre una y otra clase.

El ganado que ha quedado excedente de las corridas reales será el que se lidie en esta fiesta.

No sabemos los lidiadores que tomarán parte en esta corrida, pero suponemos que será el pequeño número contratado para hacer el paseo en las fiestas reales.

Suponemos que en la plaza de los Campos Eliseos habrá tenido lugar ayer la segunda corrida con caballeros en plaza. Hubiéramos querido presenciaria, pero nos faltó valor recordando las escenas del dia anterior.

El público nos agradecerá que no ocupemos nuestras columnas con reseñas de tales espectáculos.

La redaccion de EL TOREO, igual que el dia anterior, se vió precisada á adquirir en el Bol-

sin de la calle de Alcalá, dos localidades para presenciar la segunda corrida de toros.

Las dos localidades para la fiesta de ayer, solo nos costaron QUINCE DUROS.

Repetimos las gracias á los Sres. Lozano y Martínez Bran.

¿Quiere decirnos la diputacion provincial para qué se abrió ayer el nuevo camino que conduce á la plaza de toros?

Porque no comprendemos que se gasten unos cuantos miles de duros en abrir una nueva carretera para que solo sirva de parada á los carruajes vacios.

Para eso más valia haber dejado las cosas en el mismo desórden en que estaban.

Las carreras de caballos que debian tener lugar hoy domingo, se han suspendido hasta el jueves 31 del actual, á causa de los destrozos causados en algunas tribunas del hipódromo, por el fuerte viento que ha reinado estos dias.

SS. MM. y AA. inmediatamente que abandonaron la plaza de toros en la tarde de ayer, honraron con su asistencia el concierto que en su honor tuvo lugar en el circo del Príncipe Alfonso, por la Sociedad de conciertos.



CHARADA.

En la prima con tercera de la prima con la dos, cual un prima, dos y terciá en la corte vivo yo.

De los cuernos de dos prima por siempre me libre Dios, ya que ver los toros reales prima y cuatro me costó.

La cuarta con la primera muchas palmas arrancó ayer tarde, pues fué el todo que en la plaza se lució.

Correspondencia administrativa de «EL TOREO.»

Sr. D. M. B., Zaragoza.—La suscripcion por un año es 32 rs.; mandó ocho en 13 de Noviembre y 22 que remite ahora, son 30; faltan, pues, dos reales, y termina su suscripcion en fin de Octubre.

Sr. D. M. S. A., Villafranca de los Barros.—Queda renovada su suscripcion hasta fin de Abril.

Sr. D. S. N., Sanlúcar.—Recibida su carta y renovada hasta fin de Abril su suscripcion.

Sr. D. A. P., Jerez.—Se le han remitido los números que reclama y suscrito hasta fin de Marzo.

Sr. D. A. F., Valencia.—Queda Vd. suscrito desde 1.º de Enero á fin de Marzo, y contestado particularmente.

Sr. D. L. R., Toledo.—Queda renovada su suscripcion hasta fin de Abril y contestada particularmente su grata, fecha 21.

Sr. D. J. Y. M., Jaen.—Está Vd. servido: agradecemos lo que nos ofrece en su atenta del 23 y lo esperamos á su tiempo.

Sr. D. L. P. y M., Valdepeñas.—Los suscritores no tienen que abonar nada por los números extraordinarios que se publiquen.

ADVERTENCIA.

Todos aquellos de nuestros corresponsales que están en descubierto con esta Administracion, se servirán dejar corrientes sus cuentas en el presente mes, pues en el próximo publicaremos los nombres de los morosos; y los suscritores que se encuentren en el mismo caso, deberán abonar el importe de sus suscripciones en el mismo plazo, pues de lo contrario les suspendemos el envío del periódico.

ANUNCIOS.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que acaba de publicarse, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administracion, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

Galería de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de 2 rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.
RAFAEL MOLINA (Lagartijo).
FRANCISCO ARJONA (Currilo).
SALVADOR SANCHEZ (Frascuelo).
JOSE CAMPOS (Cara-ancha).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currilo, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administracion, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.

LOS CAFÉS

que prepara la casa del Sr. Vazquez (fundada en 1808) han tenido y tienen un crédito que nadie puede negar: primero, por la importancia en las compras y ventas, y lo segundo, por su preparacion en crudo, tueste y despues del tueste, hace que al tomar una taza de sus cafés sea más bien un licor, como dice el doctor Houfk; y recomienda á la vez sus cafeteras de varios sistemas, las que no se aplicarán á otro uso si se ha de tomar buen café.

VENANCIO VAZQUEZ.

CLASES Y PRECIOS.

Puerto-Rico	10 rs. libra.
Mezcla	12 id.
Caracolillo	14 id.
Moka 1.º	16 id.

DESPACHO:

Cuatro Calles, esquina á la del Príncipe.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.